

Ruth Wilson Gilmore -- Discurso de Apertura

Estas palabras y comentarios son en conmemoración de Rose Braz y de todos los antepasados presentes. Cuando vemos a través del terreno del capitalismo racial, podemos ver como las geografías carcelarias han organizado o desorganizado a varios tipos de comunidades, las cuales se han envuelto varias luchas. La lucha para descolonización, luchas contra daños ambientales, luchas por el derecho de quedarse en algún lugar o para emigrar. Luchas para que se paguen sueldos justos, para protección contra calamidades, para oportunidades de florecer. Luchas para la educación, contra la enfermedad, para cuidado y atención, contra el abandono organizado del estado, contra la violencia organizada – todas las cosas que constituyen colonización y criminalización. La geografía abolicionista es la contradicción antagonista de la geografía carcelaria. Y cuando consideramos geografías abolicionistas provisionales, podemos ver la dialéctica geográfica de “espacio y lugar” ya desplegada en la dimensión práctica, inmediata y normativa de lo que hacen las personas.

La abolición existe en el presente, lo cual significa que la abolición es la vida en ensayo. Pero la superficie de las contradicciones o las dinámicas de esas contradicciones proponen que un desplazamiento carcelario o un ajuste espacial son necesarias, naturales e inevitables. Entonces, para que la contradicción madure, sabemos que el escenario también debe ser parte de la historia que se ensaya. O como dijo el profesor Sepúlveda, “devuélvenos nuestra tierra.” El escenario también cuenta la historia. Así que voy a compartir con ustedes tres historias para avivar la provocación que estoy ofreciendo. La primera historia empieza con el difunto Michael Zinzun.

Como muchos de ustedes puedan saber, Michael Zinzun era miembro del Partido Pantera Negra para la Autodefensa. Independientemente del tema de nuestra discusión hoy, es imposible no discutir la policía. Empecemos allí. Vemos el origen de la policía moderna a finales del siglo 18 en los muelles de Londres. Allí los precursores de las fuerzas a cargo de la violencia organizada fueron contratados para asegurarse que los frutos de la esclavitud, de la extracción de minerales, de la tierra robada y de manufactura industrial no caerán en las manos equivocadas. El objetivo era que esos

productos siguieran sin interrupción en una cadena hacia mercados financieros. Empezamos entendiendo así el origen de la policía.

Y cuando hablamos de la policía en los Estados Unidos, tenemos también que recordar a las personas cuyos nombres se dicen a través del mundo hoy en día. Personas como George Floyd, Breonna Taylor, Tony McDade y muchos otros. Lugares como Minneapolis y Louisville, y también Albuquerque donde aproximadamente una de cada cinco personas que fallece a manos de la policía es una persona indígena. Con este contexto, les invito a pensar conmigo sobre Michael Zinzun.

Como dije, Michael era miembro del Partido Pantera Negra para la Autodefensa en Los Ángeles, Pasadena, y la comunidad de South Central que reconocemos como las tierras ancestrales del pueblo Tongva. Michael peleaba contra la policía de cualquier forma que pudo, hayan sido peleas callejeras o peleas legales. En el curso de una de esas peleas callejeras, la policía hirió uno de sus ojos y Michael perdió la vista. Lo que pasó después fue increíble, tomando en cuenta que esto fue ya hace cincuenta años. Michael Zinzun demandó a los policías de la ciudad de Pasadena y ganó. Usó el dinero que ganó en la demanda para establecer una organización llamada la Coalición Contra el Abuso Policial.

Esa coalición se basó en la comunidad de South Central en Los Ángeles y se enfocó en ayudar al pueblo en su lucha contra la brutalidad y violencia policial. Pero también investigaron el porque las personas pobres, las personas de color – y especialmente la comunidad Negra en la experiencia de Michael Zinzun – sufrían una vulnerabilidad extrema a la muerte prematura. Obviamente la policía era un factor en eso, pero eran sólo una de las muchas fuerzas de violencia organizada. Dado esto, Michael estudió esta pregunta más a fondo en su capacidad como organizador comunitario. Tenía una relación directa y franca con su comunidad y con las personas a su alrededor. Pero Michael también tenía una gran ambición de realizar la promesa del Partido Pantera Negra para la Autodefensa – la promesa que denominaron como “supervivencia pendiente de la revolución.”

Michael empezó por estudiar el porque tantas personas Negras, morenas y pobres morían a causa del asma. ¡Asma! El asma no debería matar a nadie. Pero es una de las causas principales de muerte de personas pobres en los Estados Unidos y

en otras partes del mundo. Y mientras Michael estudiaba cuáles eran las causas de esta plaga de asma, descubrió – tal vez sin sorpresa – que una buena cantidad de niños con asma en Los Ángeles vivían en viviendas deficientes. Además, el asma que sufrían se produjo porque los pulmones de estos niños, cuales todavía se desarrollaban, fueron expuestos a las heces de roedores y cucarachas, y luego a pesticidas.

Entonces las cosas que produjeron las heces luego produjeron el asma. Y las personas en estas viviendas hicieron lo que cualquier persona ordinaria haría: trataron de exterminar estas cosas con pesticidas. No voy a mencionar ningún nombre de marca, pero tal vez sepan a cuáles productos me refiero. Entonces la combinación de estas cosas naturales y químicas produjeron una vulnerabilidad al asma. Michael Zinzun trabajó con personas en viviendas públicas y otras viviendas deficientes para parar el uso de pesticidas y para exigir que la Autoridad de Viviendas Públicas y los dueños privados reparen ese abandono organizado. En el curso de esos esfuerzos, el trabajo de Michael llamó la atención de muchas personas alrededor de las Américas.

Al principio, lo que llamaba la atención era la larga relación entre Michael y la política revolucionaria del Partido Pantera Negra para la Autodefensa. Pero lo que aprendieron de él – y de la “supervivencia pendiente de la revolución,” – fue comprender las consecuencias que puede tener el medio ambiente en las vidas humanas. Aprendieron términos para describir el tipo de negligencia y de abandono organizado que enfrentaban comunidades en Estados Unidos, como también en Brasil y otros países. Entonces, para concluir esta primera historia, propongo que la abolición debe ser verde (es decir, ambientalista.) Debe ser verde.

Por supuesto, si vamos a hablar de la vulnerabilidad al asma y otras condiciones crónicas o mortales que impactan la habilidad de ir a la escuela o tener una vida protegida a cierto punto de la violencia policial – también tenemos que mencionar que la gente debe tener acceso adecuado a atención médica, a enfermeras y otros proveedores médicos. Así que hablemos ahora de personal de salud. Hablar sobre personal de salud nos da la oportunidad de pensar sobre como la palabra “trabajo” en los Estados Unidos siempre significa trabajar por un sueldo, no por algo productivo a la sociedad. Trabajar por un sueldo es el aspecto central a la vida y el bienestar en los Estados Unidos.

También significa que una de las únicas maneras de obtener seguridad médica es por medio de un trabajo. Sabemos que en los Estados Unidos, las personas de edad avanzada o los que ya no pueden trabajar tienen que haber trabajado lo suficiente en años previos para obtener una pensión. Y no hay pensión sin un trabajo para sueldo. Además, sabemos que en este preciso momento hay decenas de millones de personas en los Estados Unidos que están desempleados. Pero para ser elegibles para el seguro de desempleo — para esos fondos que van a ayudar a mantener su vivienda y tener que comer — tenían que haber trabajado antes.

Entonces hay que pensar en el personal de salud. Gran parte del personal de salud en los Estados Unidos son considerados como “trabajadores esenciales” durante esta pandemia. Hace unas semanas, fui parte de una reunión de miles de enfermeras en conjunto con Angela Davis, Thenjiwe McHarris y Cathy Kennedy. Las enfermeras están trabajando bajo condiciones peligrosas al mismo tiempo que están al cargo de dar alivio a los que están sufriendo por la pandemia y otras enfermedades.

Sabemos que la profesión de enfermería se compone en gran parte de migrantes, gente del Pacífico y partes del Atlántico. Sabemos que hay muchas personas de color trabajando en la profesión de enfermería. Esta profesión también es en gran parte dominada por mujeres, aunque también hay muchos hombres que son enfermeros. La profesión de enfermería es una profesión especializada de clase obrera. Además, es profesión hermosa.

Muchas enfermeras en los Estados Unidos trabajan en una situación centralizada bajo la empresa HCA, que es el mayor empleador de enfermeras a escala global. Así que cada vez que el sindicato de enfermeras organiza una huelga, están enfrentando a uno de los gigantes del capitalismo global. Por otro lado, hay también cientos de miles de trabajadores que proveen cuidado médico en hogares privados a través de los Estados Unidos. Esos trabajadores están extremadamente atomizados. Trabajan en varios lugares, muchas veces por uno, dos, tres o hasta cinco clientes. En estas condiciones, es muy difícil que organicen una huelga.

Sin embargo, alguien en San Diego logró organizar a ciento veinticinco mil de estos trabajadores. Apoyaron una medida del partido Unidos para un Presupuesto Responsable en California, la cual exige que el estado pare la disparidad racial en la criminalización, las condenas y las sentencias. Ese esfuerzo resultó en una ley que fue implementada por el gobernador del estado. Pero cabe resaltar que esa disparidad racial ya era ilegal. Es decir, no necesitábamos una nueva ley para concluir que lo que ya era ilegal seguía siendo ilegal. Pero bueno, pasaron esa ley y al final fue algo bueno porque motivó a mucha gente y llamó atención a la aplicación desigual de las leyes.

Menciono este acontecimiento porque el mismo día que el gobernador Newsom firmó esa nueva ley, también descartó a otra. Esta otra ley fue aprobada en la Legislatura y hubiera extendido el derecho a seguro de desempleo a los mismos ciento veinticinco mil enfermeras que se organizaron para apoyar la ley sobre disparidad racial. Esos ciento veinticinco mil enfermeras, como notamos antes, vienen de las mismas comunidades que son criminalizadas y encarceladas. Por lo tanto, la ley que hizo ilegal a la disparidad racial en la criminalización, las condenas y las sentencias hubiese tenido más significado para estos trabajadores si también se hubiera extendido el seguro de desempleo para ellos.

En esta sección de mi discurso, he descrito como personal de salud que trabajan para empresas globales organizan sus demandas para sueldos justos y condiciones seguras por parte de su sindicato. Estas son demandas justas para esta profesión especializada. También he descrito como se les ha negado las mismas protecciones y derecho a seguro de desempleo a personal de salud que trabaja en hogares privados, aunque ellos también han formado un sindicato.

Y si juntamos todo esto, podemos ver la vulnerabilidad de las personas que están a cargo de darnos alivio y cuidado a los demás cuando nos enfermamos. Podemos ver como el trabajo de estas personas cabe en la contradicción dinámica de la lucha social y espacial. Podemos ver como personal de salud, al igual que trabajadores sociales y culturales – incluyendo maestros – están presente en esta contradicción dinámica.

Entonces, cuando decimos que hay que retirar fondos de la fuerza policial, no estamos proponiendo crear una categoría nueva de gente desempleada ni queremos

quitarle el sueldo a los que ganen lo mismo o menos que nosotros. La abolición en ensayo es cambiar lo que hacemos. Es decir, cambiar lo que hacemos como sociedad usando el sueldo social – esos ingresos que pasan por tesorerías estatales y locales cuales son tomados de una forma u otra de los trabajadores en forma de impuestos. Para concluir esta sección, propongo que, si la abolición debe ser verde, también debe ser roja (es decir, socialista.) Para ser verde, debe ser roja.

He llegado a la tercera parte de mi discurso, y ahora hablemos de la empresa Amazon y los trabajadores esenciales. El mercado de valores en los Estados Unidos ha prosperado durante la pandemia. Una de las razones de esta prosperidad es que, en los Estados Unidos, el empleo es a voluntad del empleador lo cual significa que pueden despedir a empleadas sin causa. Pocos trabajadores tienen la protección que yo tengo como profesora con derecho de permanencia. Que empleadores en los Estados Unidos pueden contratar y despedir a empleados cuando quieran significa que el capital variable con que trabajan esta bajo su control. Fácilmente pueden reducir costos a su gusto, y a menudo lo hacen.

Aparte cabe resaltar que casi la mitad de la fuerza laboral en los Estados Unidos hoy en día tiene algún récord o documento que los descalifica de trabajo permanente. Aproximadamente ochenta millones de personas tiene un arresto o condena previa. Tal vez no fueron encarceladas, pero el récord de arresto o condena les sigue descalificando para empleo. En otros casos estas personas carecen de documentos que les autoricen para trabajar en los Estados Unidos, lo cual les deja vulnerable al desempleo y produce una presión que baja el sueldo de todos, especialmente a las personas jóvenes con bajo nivel de educación que trabajan en industrias que hacen, crecen, cuidan, o mueven cosas para otras personas.

Y de hecho la mitad de la fuerza laboral en los Estados Unidos lleva esta carga todo el tiempo. Esta es la fuerza de la privatización – deja caer esta carga sobre los hombros de estas personas y sus comunidades. Cuando pensamos en esta mitad de la fuerza laboral, recordemos la última vez que los barones ladrones dominaban el mundo. Eso fue hace unos cien años cuando Jay Gould afirmó que él podía “contratar a la mitad de la clase obrera para matar a la otra mitad de la clase obrera.” Tal vez tuvo algo de cierto esa afirmación, pero no le voy a conceder más a Gould. Regresemos al mercado de valores. La otra razón por la cual los mercados rebotan y engrandecen es

porque un pequeño conjunto de acciones tecnológicas hace subir los índices del mercado. Un pequeño conjunto, pero acciones muy grandes: Apple, Microsoft, Facebook, Google, Amazon.

Los trabajadores esenciales de Amazon han figurado en las noticias últimamente, y no voy a repetir mucho sobre las luchas que han llevado a cabo para formar un sindicato, obtener equipo de protección, negociar las horas de trabajo y obtener beneficios. Actualmente, esos beneficios son tan chicos que trabajadores en Amazon y Wal-Mart se ven obligados a apoyarse con programas federales como el Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria. Consideremos este punto con otro: la generosidad de los plutócratas de hoy – es decir, la filantropía – muy apenas alivia los problemas creados por sus mismas tendencias plutocráticas. Los filántropes de hoy, como Bill Gates y Jeff Bezos y la exesposa de este mismo, se pueden comparar con los del siglo 20: fundaciones gigantes como Ford, Carnegie y Mellon. Viendo más atrás al siglo 19, también recordamos al filántropo Cecil Rhodes. Pero recordamos a estas figuras viendo a la filantropía como es: la distribución privada del sueldo social que fue robada. Así que hoy nos unimos en tierra robada, considerando como hemos llegado a este preciso momento debido al sueldo robado.

La contradicción está incorporada en el peso que lleva Amazon en nuestro planeta. Esta empresa combina personas, lugares y cosas, y así parece definir los sujetos de la geografía. Nos enseña como esas combinaciones requieren más combinaciones de personas, lugares y cosas. Logística, carreteras y otra infraestructura, tarifas, la degradación del aire y agua. Amazon no podría existir, y no podríamos nosotros estar reunidos hoy, sin que Bolivia esté constantemente en crisis por la reserva de litio bajo la superficie de su tierra. Amazon no podría existir, y no podríamos nosotros estar reunidos hoy, sin los minerales como cobre que se extraen bajo conflicto armado en la República Democrática del Congo. Amazon no tendría el peso que tiene en nuestro planeta si no fuera por el algodón que se produce desde el Valle de San Joaquín en California hasta Tanzania. Algodón que luego es enviado para producir textiles o ropa al este y sudeste de Asia, y que al final es enviado de vuelta para que sea Amazon quien nos lo entregue a nuestras puertas.

Estos puntos nos obligan a considerar el origen del nombre de la empresa Amazon: el Amazonas, que se encuentra por la mayoría dentro de la nación de Brasil.

El Amazonas son los pulmones de nuestro planeta. Es el lugar central para la biodiversidad del planeta. Es tierra robada, por la cual se lucha constantemente. Es un lugar que ha estado en llamas mucho últimamente, en parte porque aquellos que robaron y siguen robando la tierra están deforestando y amenazando la biodiversidad con el fin de cultivar y producir el etanol necesario para las maquinas que habilitan la distribución global de Amazon; o para despejar la tierra con el fin de pastar el ganado que se convertirá en la carne que usará McDonald's, para que la clase obrera tenga acceso a comida rápida y barata. Cuando pensamos en Amazon, tenemos que pensar en el Amazonas también. Sólo así podremos pensar en la abolición como vida en ensayo, en vez de un recitado de reglas y errores.

El último punto que quiero hacer es que el Amazonas podría ser también el origen de una de las cosas más deliciosas de nuestro planeta – el chocolate. Cuando pensamos en chocolate hay que considerar que el cacao, al igual que el setenta por ciento de otras comidas, es producido por agricultores pequeños. No importa que sean granos de cacao para chocolate o para aceite de palma que se convierte en ingrediente en otros tipos de comida, o que sea cacao para productos más refinados como el arroz orgánico. Agricultores pequeños son los que producen la mayor cantidad de alimentos. Este punto nos impulsa a concluir que si la abolición debe ser verde, debe ser roja. Y si la abolición debe ser roja, también debe ser internacional. La abolición es una versión del comunismo sin partido, aunque a veces deseo que hubiera disciplina al nivel de un partido. Creo que podemos prevalecer con una combinación de grupos organizados para redistribuir y asegurar recursos materiales y simbólicos. “Asegurar” esos recursos significa hacerlos reproducibles. Eso significa devolver tierra robada. Significa hacer imposible la propiedad privada. Significa que debemos seguir la declaración de la Nación Roja (Red Nation.) Significa estar atentos a una declaración venidera sobre la abolición internacional. Significa muchas cosas, las cual espero discutir con ustedes. Gracias.